
LOS FORMADORES DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN BÁSICA EN JALISCO

MARÍA DEL CARMEN GABRIELA FLORES TALAVERA / MARTHA CECILIA NÁJERA CEDILLO

RESUMEN:

Investigación descriptiva y relacional ex post facto del sector de la formación de docentes. Se presentan avances en una de sus tres etapas: descripción de los Asesores Técnico-Pedagógicos. La metodología que se utiliza es mixta: cuantitativa para la descripción de los atributos, desempeños y categorías analíticas de los sujetos (formadores de docentes), y cualitativa para las demás etapas. Se presentan resultados de la primera etapa de la investigación describiendo a los Asesores Técnico-Pedagógicos desde varias categorías de análisis: género, edad, estado civil, nivel de escolaridad, capital cultural (origen social, escolaridad de los padres, entre otros), situación laboral, económica, herramientas para trabajar con colectivos docentes, condiciones de trabajo. Se presentan elementos sustantivos para la elaboración de un perfil profesiográfico para el ATP y lograr su profesionalización.

PALABRAS CLAVE: formación de docentes, educación básica, asesores técnico-pedagógicos, perfil profesiográfico, profesionalización de formadores.

INTRODUCCIÓN

El objetivo general es describir el estado general de la formación de profesores de educación básica en Jalisco respecto de cuatro elementos: 1) la situación de la formación de docentes de educación básica en Jalisco a partir de un diagnóstico cuantitativo y cualitativo del formador y de los profesores; 2) los modelos de formación establecidos en los diferentes niveles; 3) la oferta institucional de la formación de docentes a la luz de la demanda por parte de los profesores, y 4) Las perspectivas que tiene la formación de docentes en la entidad. Aquí se presentan los avances de la primera etapa a través de realizar una caracterización preliminar del ATP.

Eje problematizador para el estudio del Formador de Docentes

Una de las consecuencias más revisadas en el momento de evaluar la educación en Jalisco es el bajo impacto de la formación de los colectivos docentes en la calidad de la educación básica. El creciente fracaso escolar no parece estar siendo contrarrestado con la actualización que reciben los docentes. Si la calidad de la enseñanza es una consecuencia deseada de la actualización, hay evidencias suficientes de que existe una tendencia proporcional contraria a la esperada: a mayor incremento genérico de formación, mayores índices de fracaso escolar (García, 1993). Es preciso revisar qué está sucediendo durante estos procesos formativos de los profesores para mejorar y elevar la calidad de la educación básica en la entidad.

El profesor es actor importante durante el proceso educativo, no obstante, a lo largo de la historia de la educación, ha sido un elemento poco cuidado en sus procesos de formación (Zatarain, 2008; Ducoing, 2000; Ornelas, 1995); y menos aún han sido objeto de estudio en la investigación educativa; como lo demuestran los diferentes estados de arte elaborados hasta este momento (Messina, 1999).

En Jalisco existe cobertura para atender a todos los maestros de la entidad que se inscriben a la formación ofertada institucionalmente; lo que lleva a la problemática de incorporar como Asesores a personal que no cubre el perfil profesiográfico deseable de esto se deduce que la planeación para la actualización no ha tenido éxito. Viau (2007) evidencia que la gran mayoría de estos profesionales carecen de la formación que requerirían para el ejercicio de sus funciones. Los ATP's se han formado a través de la observación y la imitación de sus propios formadores y por consecuencia repitiendo los mismos errores y aciertos pero sin una formación teórica específica y consolidada. ¿Quiénes están formando a los profesores? ¿Con qué herramientas están trabajando para formar a los maestros?

El ATP es un sujeto importante dentro del proceso formativo pero su perfil es totalmente ambiguo o no existe de manera explícita... ¿De dónde vienen?

¿Cómo fueron seleccionados? ¿Cuáles son sus características? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Cuáles son las herramientas y experiencia con la que cuentan para trabajar con el colectivo docente? ¿Cuáles son las condiciones por las que se convierte en formador de profesores? ¿Cuáles deberían ser las características de formador de docentes? Existe un gran vacío en el conocimiento acerca de este sector de los profesionales de la educación.

En palabras de Arredondo (2007): “¿Qué tanto se han examinado los procesos de inserción al sector laboral y de formación de quienes se dedican a formar –de manera inicial, permanente o continua- a los docentes o a otros profesionales de la educación? Si, de conformidad con el discurso oficial, la calidad educativa depende de la capacitación de los docentes, entonces, su formación y capacitación dependería de la formación de sus formadores. Respondiendo a esa lógica, éste sería un problema que estaría en la base de los asuntos...” no sólo para investigación educativa sino para la educación básica en general.

Conceptualización básica sobre la Formación

Un estilo de formación de docentes se crea con opciones diversas. Para la UNESCO el *perfeccionamiento docente* es un proceso educativo dirigido a la revisión y renovación de conocimientos, actitudes y *habilidades* previamente adquiridas, determinado por la necesidad de *actualizar* los conocimientos para afrontar los cambios y avances de la tecnología y las ciencias (Imbernón, 1998).

En el gráfico 1 se puede apreciar el campo de la formación del docente y cómo es que la *actualización* es un proceso permanente que revitaliza la docencia y dinamiza el quehacer del profesor (Alvarado, 2001); que profundiza la formación inicial e incorpora nuevos elementos: teóricos, metodológicos, instrumentales; es renovar los conocimientos de los docentes en cuanto a los cambios curriculares y los nuevos enfoques de la enseñanza, diseñar o aprender nuevas técnicas de trabajo y diversos apoyos tecnológicos, entre otros. La actualización es necesaria por diversas razones, entre las que se pueden mencionar: los avances en las disciplinas académicas, los descubrimientos e

innovaciones en educación y las transformaciones sociales o culturales. Éste es el marco de la educación permanente en la etapa de formación post inicial, “que orienta la revisión, renovación, profundización de conocimientos, actitudes y habilidades adquiridas” (Huberman, 1999:16). La *actualización* se realiza regularmente con base en programas puntuales de duración limitada supeditados a los contenidos marcados por los planes y programas de estudio de educación primaria (Ibarrola, Silva y Castelán, 1997).

La misma práctica profesional en el aula obliga a los profesores a continuar el proceso formativo (Imbernón, 1997; Ferry, 1997; Bar, 2001). A lo largo de su vida, los maestros son aprendices de distintas maneras y se forman para el empleo de profesor de grupo: “Aprenden a enseñar enseñando, del mismo modo que aprenden, y aprendieron como maestros-en-formación”; como alumnos de los que fueron sus maestros y de quienes adoptaron creencias, formas de actuación e instrumentos de enseñanza (Hargreaves, 1999). Se concibe a la formación como: una *práctica social* en donde el profesor se somete a un proceso educativo en el que desarrolla *competencias y habilidades* docentes para acompañar el aprendizaje al *formarse (autoformación)*; en donde el ser humano *trabaja sobre sí mismo*, sus representaciones y sus conductas (Ferry, 1991: 45) impactando su *práctica pedagógica* y generando *transformaciones* tanto en el profesional como en las personas con las que trabaja (cfr. gráfico 1).

En el binomio de *actualización-acompañamiento* el sujeto que cumple con la tarea de mediar, y acompañar al docente es reconocido comúnmente como ATP -Personal de Apoyo Técnico-Pedagógico- quien, por ser un elemento determinante en la calidad de la formación del Profesor de Educación Básica se menciona en el Acuerdo número 432¹. Se han construido algunas funciones, atribuciones y responsabilidades del ATP:

¹ En el Acuerdo 432 se emiten las reglas de operación del ProNAP. Entró en vigor el 1°-01-2008 en el que se fundamenta la necesidad de contribuir a mejorar la prestación de los servicios de formación continua y superación profesional de los maestros de educación básica en las entidades federativas.

-
- Actualizar y formar al profesorado de educación básica. Planificar, guiar, asesorar y evaluar; diseñar cuadernillos de trabajo para el docente y materiales de apoyo.
 - Dictaminar las formas de acreditación de los participantes.
 - Mediar el contenido preestablecido con los intereses y necesidades de los participantes.
 - Utiliza la información que genera la evaluación para la toma de decisiones.
 - Capacitar a otros formadores (personal de apoyo técnico de centros de maestros, jefaturas de sector, supervisiones y centros escolares).

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Investigación descriptiva *ex post facto* y relacional en varias etapas. El objeto de estudio de esta primera etapa son las características de los ATP's. El tipo de muestreo para los formadores fue *intencional* y estratificado (Ver tabla 1) establecida a partir de los criterios de inclusión: formador de educación básica organizándose en nueve estratos: combinando los tres niveles de preescolar, primaria y secundaria con los tipos de formación para la actualización: talleres, cursos y diplomados.

El instrumento aplicado fue una encuesta que se organiza en 8 categorías con 103 reactivos. En total se aplicaron 170 encuestas a los asesores con la intención de describir sus características más representativas e identificar su perfil profesiográfico. Aquí se describen las categorías de género, edad, estado civil, nivel de escolaridad, capital cultural (origen social, escolaridad de los padres), económicas, condiciones de trabajo, económica, herramientas para trabajar con colectivos docentes. Se utilizan diversas pruebas de análisis estadístico para el procesamiento de los datos.

HALLAZGOS DURANTE LA PRIMERA ETAPA

¿Quiénes son los que forman a los maestros del estado de Jalisco? Al aplicar 170 encuestas a los asesores de diferentes estratos (ver gráficos) se encontró que el 64% de los encuestados son de sexo femenino; el promedio de la edad en la que oscilan los ATP es de 41 años. En la categoría que permite conocer mejor a los asesores respecto a su estado social encontramos que 30% son solteros; 50% casados; 11% vive con pareja en una relación tipo matrimonial; 5% separado o divorciado; 0% viudo.

El 4% no contestó. El nivel de escolaridad de los Asesores es un indicador importante para explicar la calidad de la formación de los profesores; se encontró que 40.5% tiene la normal básica sin licenciatura, el 43.24% tiene el grado de normal superior, 28.37% cuenta ya con la normal con licenciatura, el 4% tiene estudios de especialidad, 37.83% cuenta con grado de maestría, y el 5.4% cuenta con el grado de doctor. Un dato interesante es que el 36.48% de los encuestados cuentan con dos licenciaturas.

Para determinar el capital cultural de los asesores se utilizaron dos indicadores: uno es la escolaridad de las personas con las que se relacionan y que fueron determinantes para su educación: los padres y la pareja. El segundo indicador tiene que ver con las actividades culturales que realiza como leer, ir al cine, teatro y viajes con la intención de ilustrarse. Los resultados fueron los siguientes: el 13% de los asesores proviene de padres sin educación formal, el 40% tiene padres con únicamente estudios de primaria; el resto se distribuye con educación secundaria, bachillerato y educación superior; asesores con padres con posgrado sólo el 5%. Respecto del segundo indicador los porcentajes demuestran que la mayoría (60%) de los asesores les gusta leer literatura que no tenga que ver con educación; sólo el 37% va al cine, al teatro o lee el periódico con frecuencia; el 38% afirmó viajar con intención de incrementar su cultura.

Una categoría importante para conocer mejor a los ATP es su situación económica y dos fueron los indicadores que se utilizaron para ilustrarla: el salario mensual global que perciben y la inversión que ellos realizan

directamente para realizar su trabajo. Los asesores ganan en promedio 12000 pesos al mes, lo equivalente a una doble plaza de primaria aproximadamente. El 35% de los encuestados afirman invertir entre 200 y 500 por curso que imparten. El 32% gastan entre 100 y 200 pesos. El 16% gasta más de 500 pesos.

Respecto de su situación laboral y las condiciones de trabajo elementos determinantes para que el asesor mejore su desempeño como tal se encontró que 55% no cuenta con una comisión específica que ampare su labor como ATP; 65% trabaja en una plaza con grupo en educación básica y la otra como ATP; 74% de los encuestados dicen que no reciben remuneración económica aparte de su salario por impartir los cursos aún que estos son en contra turno o los fines de semana; 56% dice no haber recibido reconocimiento escrito por parte de sus autoridades por haber dado algún curso a maestros, el 69% de los encuestados son profesores de grupo de educación básica y ocasionalmente son llamados a dar algún curso a sus compañeros de escuela.

El 65% contestó que no habían recibido capacitación para obtener herramientas que le permitan trabajar con colectivos docentes; sin duda un factor determinante para explicar la calidad de la formación de los profesores de educación.

CONCLUSIONES O DISCUSIÓN

Los datos estadísticos anteriores confirman que los ATP o asesores ocasionales de los proyectos formativos que emprende la SEJ no cuentan con un perfil profesional para trabajar con colectivos docentes. La correlación entre estos resultados sin duda agrava la situación, porque cada uno de estos factores por sí solos determina la calidad del perfil de las personas de quienes forman a nuestros maestros y si se van adicionando claramente el perfil se va deteriorando.

Una recomendación es generar un proceso de certificación de competencias del formador de profesores para lograr la profesionalización del ATP ante la

instancia gubernamental competente a partir de una caracterización de su perfil profesiográfico que iniciaría a delinearse a partir de algunas atribuciones.

I. Requisitos profesionales:

- ✓ Licenciado en Educación y/o disciplina afín, ser especialista en la disciplina acorde a los temas.
- ✓ Contar con experiencia en la docencia de adultos profesionales.
- ✓ Contar con reconocimiento en el ambiente educativo y escolar por su trayectoria académica
- ✓ Responsabilidad y respeto de las funciones de directivos, docentes y autoridades educativas.
- ✓ Asume la responsabilidad de su propio proceso de formación y su desarrollo profesional.

II. Requerimientos físicos: Poseer una apariencia limpia, pulcra y aseada; si no ostentoso, ni elegante en su atuendo si respetando las normas de urbanidad de la cultura.

III. Competencias técnicas. Especialista, con conocimiento y dominio de los propósitos educativos, de los principios generales y de las bases legales que orientan y norman el Sistema Educativo Nacional en su conjunto, así como de las implicaciones de estos elementos en la enseñanza, en la organización y el funcionamiento cotidiano de la escuela en el nivel, grado y/o modalidad correspondiente.

IV. Conocimiento de la realidad educativa.

- a) Habilidades intelectuales: comunicación oral y escrita, resolución de problemas, capacidad para el análisis y síntesis.
- b) Gestión: Capacidad para la organización, planificación y evaluación de actividades con grupos de adultos profesionales (docentes).

c) Sociales: capacidad de generar rapport, manejo, control y dinámicas de grupos con fundamentos andragógicos; trabajo en equipo; con otros asesores, directivos, maestros, colectivos y otros profesionales de la educación, de quienes aprende con quienes comparte experiencias y aprendizajes en un ambiente de respeto y tolerancia; apreciación y aceptación de la diversidad, capacidad de diálogo transdisciplinario; establece relaciones con directivos y maestros en un plano horizontal y trabaja con ellos mediante el consenso por la mejora continua de la calidad de los aprendizajes, por ello no impone decisiones ni tampoco genera dependencia.

d) Técnicas: Manejo de TIC.

V. Aptitudes e intereses: Tener interés por la educación y el mejoramiento de su calidad; se interesará por las necesidades de actualización, formación y conocimiento del profesor, y buscar la forma de impulsarlo hacia el autodidactismo; tendrá aptitudes para el liderazgo académico inclusivo, compartido, proactivo y crítico. Asume la responsabilidad de su propio proceso de formación.

REFERENCIAS

- Arredondo López, M. A. (2007). Formadores de Formadores. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, XII (33), 473-483.
- Ducong Watty, P. (2000). "Sobre la formación y la formación de profesores". En E. Matute, y R. M. Romo Beltrán, *Diversas perspectivas sobre la formación docente*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- García Alvarez, J. (1993). *La formación permanente del profesorado: más allá de la reforma*. . España: Escuela Española.
- Imbernon, F. (1999). "De la formación espontánea a la formación planificada. La política de la formación permanente en el estado español". En J. F. Angulo Rasco, J. Barquín Ruiz, y A. I. Pérez Gómez, *Desarrollo profesional del docente: Plática, investigación y práctica* (pp. 181-207). Barcelona: Akal.
- Messina, G. (1999). Investigación en o investigación acerca de la formación docente: un estado de arte en los noventa. *Revista Iberoamericana de Educación- Biblioteca*

digital de la OEI (19, enero-abril), <http://www.capus-oei.org/oeivirt/rie19a04.html> (2008,30 de enero).

- Navío Gómez, A. (2007). *Las competencias profesionales del formador*. Barcelona: 2007.
- Ornelas, C. (1995). *El sistema educativo mexicano: la transición de fin de siglo*. México: FCE-CIDE-NF.
- Viau, M.-L. (2007). "La formación de formadores de docentes en Francia. La emergencia de nuevas formaciones profesionales universitarias" *Revista Mexicana de Investigación educativa*, 12 (33), 581-614.
- Yus Ramos, R. (1999). "Formación permanente del profesorado: entre la cantidad y la calidad". En J. F. Angulo Rasco, J. Barquín Ruiz, y A. I. Pérez Gómez, *Desarrollo profesional del docente: Política, investigación y práctica* (pp. 208-254). Barcelona: Akal.
- Zatarain, R. (2008). "Reformas curriculares y formación continua de los profesores, ¿acordes a las necesidades actuales?", *Educación*, 90-98.

ANEXO

Gráfico 1. Elementos que intervienen en procesos formativos de docentes

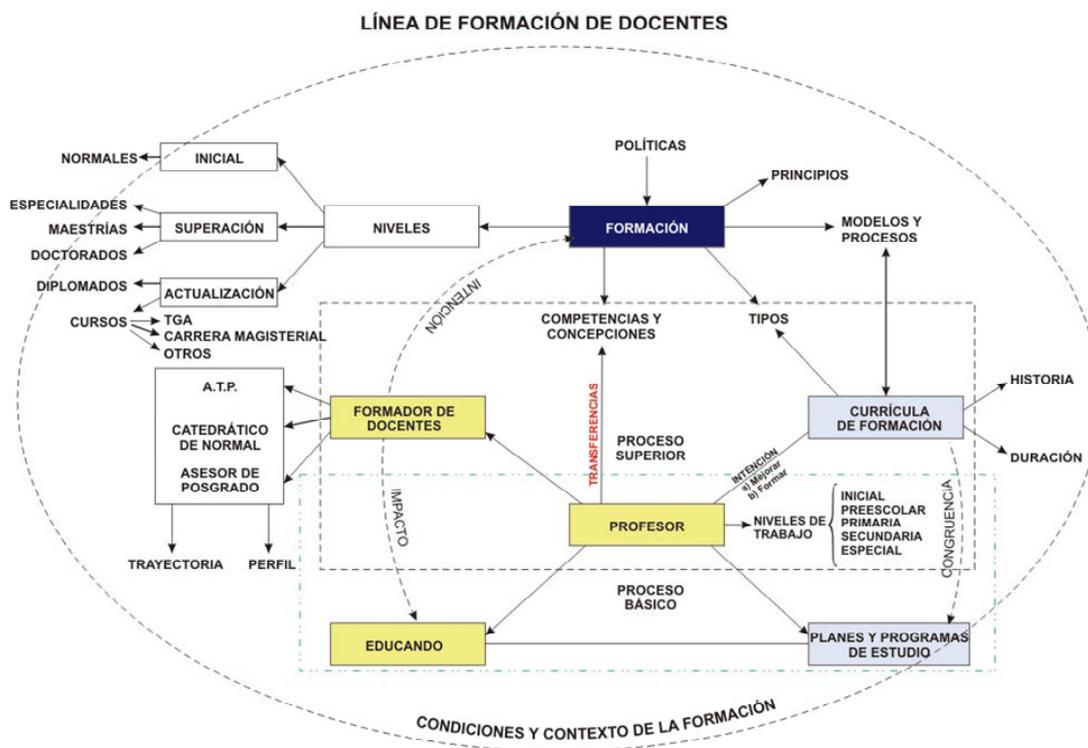
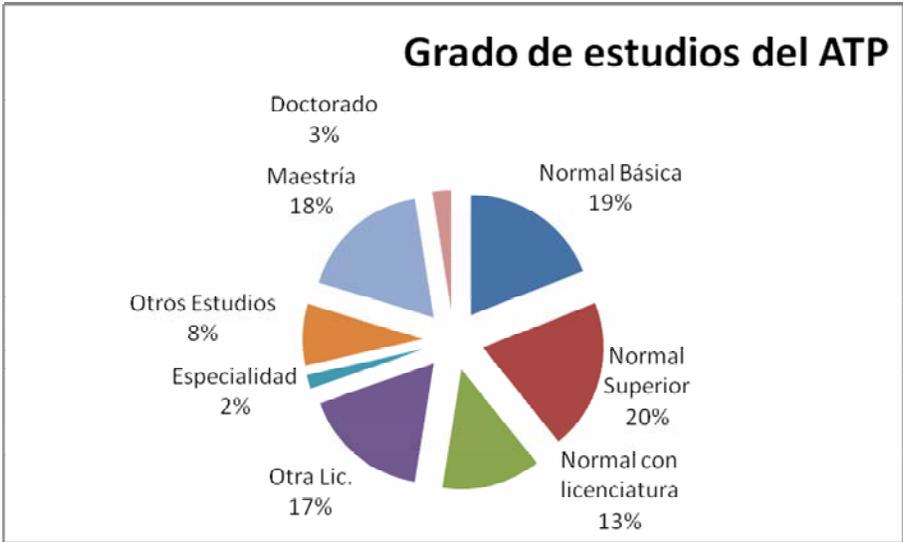


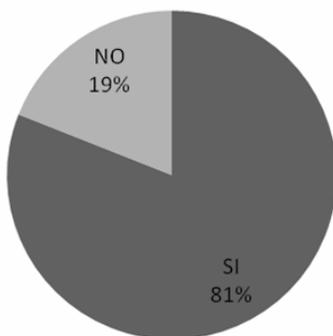
Tabla 1. Estratos muestrales para los formadores

Sujetos por nivel (estratos)	Tipo formación recibida	Total de sujetos
Formadores de preescolar	Diplomados	10
	Talleres Breves de Actualización	18
	Cursos Estatales de Carrera Magisterial*	10
Formadores de Primaria	Diplomados	25
	Talleres Breves de Actualización	45
	Cursos Estatales de Carrera Magisterial*	10
Formadores de Secundaria	Diplomados	15
	Talleres Breves de Actualización	27
	Cursos Estatales de Carrera Magisterial*	10
TOTAL		170

*Para los formadores de este estrato se tuvo en cuenta la dispersión geográfica de los Centros de Maestros en la Entidad.



¿Gasta en cursos que imparte?



Monto gastado en cursos por los ATP



Reciben capacitación sobre el manejo de colectivos docentes



Hábitos culturales de los ATP's

